

algo por la educación de su tiempo y del nuestro.

Se toma como eje de contenidos la «autoría femenina», no ya la ley o la oficialidad (como sucedía en el otro libro de Consuelo Flecha aquí reseñado), sino lo que las propias mujeres (Cristina de Pizán, Madame de Maintenon, Madame de Lambert, Madame de Genlis, Josefa Amar de Borbón, María Pilar de Sunués, Sofía Partilán, Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazán o María Goyri, entre otras) han dicho acerca de su educación (de sus capacidades, de su inteligencia, de su enfrentamiento con los saberes, de lo que sobre ellas piensan los hombres, de sus papeles sociales, de sus aptitudes políticas, de sus necesidades, de su formación profesional, etc.), desde el Humanismo renacentista hasta la Edad contemporánea. Así se desvelan fuentes casi nunca incorporadas a los manuales de Historia de la Educación (algunas incluso inéditas en castellano) y, en consecuencia, se abren nuevos espacios y perspectivas de estudio y de interpretación del pasado que, ahora sí, tengan en cuenta estos silencios que no son tales.

Ese eje de autoría femenina afecta a la primera parte de la obra, a los textos (a los que siempre antecede una biografía de la autora, una lista de sus principales títulos y unas referencias bibliográficas de ampliación), en la otra parte, los documentos, se recogen reglamentos para colegios de niñas, informes técnicos y exámenes en escuelas femeninas, con el objetivo de que actúen como el necesario contrapeso que muestra de qué manera se fue plasmando en la realidad el pensamiento educativo expresado por un preclaro grupo de mujeres concienciadas. Dicho de otro modo, esta estructura bipartita nos da pie para conocer, de un lado a través de los textos, la visión de las mujeres «sobre sí mismas, sobre su educación y sobre su entorno», y de otro lado, complementario, gracias a los documentos, «la realidad de unos procesos educativos concretos, tanto desde la reglamentación particular, distribución del tiempo, planes de trabajo, métodos que de ellos se hizo en diferentes instituciones educativas (pensionados conventuales o

religiosos, casas seculares de educación e internados para señoritas), como desde sus resultados y eficacia a juicio de quienes tenían la responsabilidad de los mismos».

Lo expuesto en cualquiera de las dos partes hace de éste un libro abierto, sugestivo, descubridor de hechos y de posibilidades de análisis. Nos demuestra (pensando de nuevo en positivo como gusta de hacer su autora) cuántas y de cuánta calidad han sido las aportaciones femeninas a la Historia de la educación, aportaciones íntimas y privadas como madres educadoras por naturaleza siempre aportaciones públicas y profesionales como teóricas y maestras desde hace menos y no por deseo propio.

MARÍA JOSÉ REBOLLO ESPINOSA

GUTIÉRREZ ZULOAGA, Isabel: *Introducción a la historia de la logopedia*, Madrid, Narcea, 1997.

Publicado por Narcea S.A. Ediciones ha aparecido, con una presentación muy digna y cuidada, el libro de la doctora Isabel Gutiérrez Zuloaga bajo el título de *Introducción a la historia de la logopedia*. No podemos menos de felicitarnos por esta obra que sigue en la línea práctica y, siempre elogiada, de la autora por preparar textos escolares para el servicio del alumno. Esta ha sido siempre la preocupación de todo profesor experimentado y consciente de su función educadora y docente. Estimamos que son tres razones por las que merece este libro nuestro encomio y recomendación.

Una de las características de esta obra es la de la *novedad*. Se estaba necesitando en el ámbito de los estudios socio-pedagógicos, en general, y de la logopedia, en particular, una visión histórica del esfuerzo de tantos pedagogos por crear sistemas útiles de acercamiento de cualquier persona con dificultades de expresión audio-verbal a la utilización de los medios y procedimientos sustitutivos de la comunicación e insertar a personas deficientes en la vida social

desde una relación suficiente y gratificadora. Si bien cabe a nuestra patria la gloria de contar entre los iniciadores de la logopedia a figuras prestigiosas como Ponce de León o Juan Pablo Bonet, los estudios de la historia de la logopedia han venido apareciendo, con evidente dispersión, cuando no con una declarada despreocupación, entre los historiadores de la educación y de la sociología en España.

Otra de las características salientes en esta obra sería la de su *oportunidad*. La ostensible preocupación entre los historiadores de la educación social, a partir de la nueva estructura de los estudios de la pedagogía en nuestra facultad, por tratar de llenar vacíos en este campo de la investigación y, por otra parte, la necesidad de que los alumnos dispongan de los instrumentos adecuados para estos aprendizajes, hace que la aparición de este libro que presenta la doctora Gutiérrez Zuloaga se convierta en un libro modélico y ejemplar de otros tantos que habrán de ir surgiendo entre los historiadores especializados en estos campos.

El *rigor y la buena organización de la estructura del libro* es la tercera de las notas positivas a favor de la obra que estamos analizando. Es cierto que desde la altura de la experiencia docente e investigadora de la autora se pueden ver los temas histórico-pedagógicos con la suficiente nitidez y calidad puntual para dar a cada cosa la importancia y el lugar que le corresponden. La doctora Gutiérrez Zuloaga con toda lógica ha adoptado para la presentación y formalización del libro un método histórico cronológico, recorriendo los ámbitos primitivos, medievales, modernos y contemporáneos.

No podemos menos de felicitarnos y dar la bienvenida a este nuevo libro que puede tener las limitaciones de cualquier obra puntera y de avanzadilla. Ya la profesora Gutiérrez Zuloaga nos ha prometido una obra más larga y definitiva sobre este tema. La misma formulación del libro como *Introducción* nos anticipa ya algo más amplio y definitivo. No quisiéramos terminar este comentario sin resaltar la abundante bibliografía que aparece después

de cada uno de los capítulos. Todo abunda en la idea inicial de poner en manos de los alumnos y del estudioso del panorama de la historia social en España un libro básico y un instrumento necesario para los primeros pasos en el ámbito de la logopedia. Estamos seguros de que este libro tendrá buena acogida por los motivos, que a nuestro juicio, valoran la presente publicación.

BERNABÉ BARTOLOMÉ MARTÍNEZ

HEREDIA SORIANO, Antonio (ed.): *Exilios filosóficos de España*, Actas del VII Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana, Salamanca, 24-28.IX.1990, Salamanca, Eds. Universidad de Salamanca, 1992, 567 pp.

Prescindiendo del tópico universal de que la filosofía fundamenta la pedagogía, quien se acerca a hojear cualquier publicación de Actas de Congresos, Semanas, Seminarios... de filosofía se suele encontrar, en la mayoría de los casos, con la recompensa de algunas joyas tanto de la historiografía como del pensamiento estrictamente pedagógico sobre actualidad, creatividad, didáctica, etc. de la educación.

Es exactamente lo que sucede a quien maneja las Actas aquí comentadas. Su voluminosidad asusta a primera vista. Pero su contenido reconforta.

Siete partes con un total de treinta y cuatro colaboraciones se ofrecen al lector. De éstas, tres hacen referencia a Luis Vives (*Filología de las ideas: Apuntes sobre Juan Luis Vives y su «Introductio ad Sapientiam»*, de Michele Pallottini; *Pierre Gassendi: Lector de Juan Luis Vives et promoteur de sa définition de la philosophie*, de Sylvia Murr; y *La difusión de Vives en Francia y en países francófonos*, de Alain Guy), seis a personajes históricos relacionados con la educación y su historia (*El intraexilio filosófico de Miguel de Unamuno*, de Luis Andrés Marcos; *El espiritualismo de Nicomedes Martín Mateos (1806-1890)*, de Antonio Jiménez García y *El pensamiento pedagógico de Nicomedes*